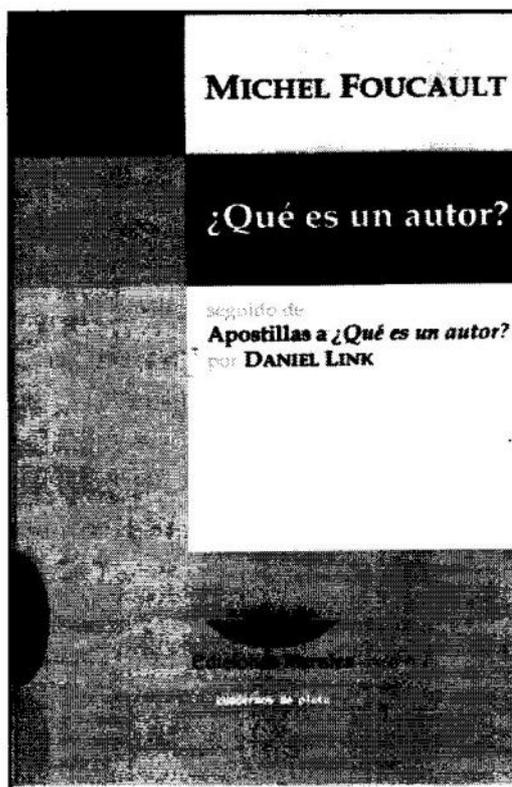


Comentario a Michel Foucault: *¿Qué es un autor?*  
Seguido de *Apostillas a ¿Qué es un autor?*  
de Daniel Link.

*El cuenco de plata y Ediciones Literales,  
Madrid, 2006.*

Por Bárbara I. Ohanian



Si bien esta conferencia dictada por Michel Foucault en 1969 es conocida por quienes frecuentan sus estudios, su publicación en forma de libro en Argentina es reciente. La aparición de un nuevo título de Foucault en los escaparates de las librerías invita a visitar algunos conceptos presentados en tal oportunidad y a comentar algunos puntos sobre su edición.

En esta oportunidad, Foucault se dirige a los miembros de la Sociedad Francesa de Filosofía para presentar los esbozos de un proyecto sobre el cual está terminando de trabajar en ese momento: *La arqueología del saber*. El mismo intentará efectuar una crítica a un número de cuestiones de su propio libro *Las palabras y las cosas*, así como también responder a ciertos embates recibidos luego de su publicación.

La relevancia de *¿Qué es un autor?* radica en que presenta cuestiones fundamentales para entender la particularidad del enfoque

foucaultiano, es decir, la existencia de relaciones propiamente discursivas que articulan las relaciones sociales; los modos de circulación, valoración y apropiación de los discursos y su variación en cada cultura; y sobre todo, la cuestión del sujeto como pregunta fundamental que, de alguna manera, se convierte en la pregunta foucaultiana: “¿cómo, según qué condiciones y bajo qué formas algo como un sujeto puede aparecer en el orden de los discursos?”.

En primer lugar, Foucault sitúa el tema de su conferencia en la relación del texto con el autor dejando de lado una aproximación histórico-sociológica sobre el personaje del autor. Una vez centrado en este aspecto, plantea que en la escritura contemporánea ya no importa *quién* habla. De hecho, cuando se lo acusa por no describir suficientemente a Marx y a su obra en *Las palabras y las cosas*, él responde que en realidad intentaba encontrar las reglas según las cuales se habían formado ciertos concep-

tos. Del mismo modo, cuando se lo critica por formar “familias monstruosas” al reunir nombres manifiestamente opuestos, indica que buscaba las condiciones de funcionamiento de prácticas discursivas específicas. Desde esta perspectiva es posible observar que no hay diferencia según quién habla.

Si bien Foucault coincide en desechar el concepto de autor, su apuesta es profundizar sobre las consecuencias de esta aceptada indiferencia y así mostrar cómo, a pesar de su muerte anunciada, en algunos análisis, el *autor* continúa presente. Lo que estaría bloqueando la desaparición del *autor* serían las nociones de “obra” y “escritura”: la primera en términos de proveer una nueva unidad problemática (¿acaso “obra” no es lo que ha escrito un *autor*?) y la segunda por situar en ella un origen que transforma los caracteres empíricos del autor en un anonimato trascendental.

En segundo lugar, Foucault propone su recorrido, una localización del vacío dejado por el autor y analiza cómo juega el “nombre de autor” para llegar a la “función-autor”. Si el “nombre de autor” no funciona igual que cualquier nombre propio es porque el “nombre de autor” recorta, caracteriza los textos e instauro un determinado grupo de discursos y su modo de ser singular. El elemento que propone es el de la “función-autor” en tanto característica del modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de ciertos discursos al interior de una sociedad.

En tercer término, señala las características que tendría la “función-autor”. En este sentido, encontramos aquí cómo podrían ser analizados los discursos provistos de esta función, es decir, aporta elementos para utilizar este concepto como herramienta.

En el siguiente apartado, Foucault marca algunos límites sobre su recorte de la “función-autor” y algunas correcciones sobre un tipo de autores bastante singular. Se trata de los “formadores/instauradores de discursividad”

dentro de los cuales señala particularmente a Marx y Freud.

La conferencia concluye fundamentando la importancia de estas consideraciones y su implicancia en ciertas modalidades de análisis. Se trata de suspender el rol fundante del sujeto y de captar los puntos de inserción, los modos de funcionamiento y las dependencias del sujeto.

Con respecto a la aparición de esta conferencia en formato libro, es una coedición de El cuenco de plata de Buenos Aires y Ediciones Literales de Córdoba salida a la luz en mayo de 2010. La misma cuenta con una serie de apostillas realizadas por Daniel Link. Se trata entonces de una versión anotada de *¿Qué es un autor?* que además puede ser leída de corrido al final de la conferencia.

Este agregado presenta algunas cuestiones que atender. En primer lugar, ¿debemos ocuparnos de saber quién es Daniel Link? ¿No hay diferencia según quién es el que habla? ¿cuál sería su “función-autor” en relación a este discurso? El hecho de que sea Daniel Link –titular de la cátedra Historia de la Literatura del siglo XX de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires– quien realiza estas notas, ¿qué operaciones de atribución implica?; ¿desde dónde se ha sostenido el discurso?; ¿cómo puede circular?; ¿quién puede apropiárselo?; ¿cuántas de estas discusiones se están presentando en el campo de la literatura?; ¿cuántas en el campo de las ideas?

Por otro lado, las apostillas acompañan el recorrido de la conferencia señalando con quienes está debatiendo Foucault con determinado comentario, en qué lecturas se emplazan ciertos problemas, cómo fue ampliado o corregido algún señalamiento por algún continuador de Foucault. De esta manera, el trabajo de Link mantiene cierta afinidad de método con lo expresado en la conferencia al realizar esta tarea.

Sin embargo, como nota final a las apostillas Link no hace la vista gorda al llamamiento final de Foucault “¿qué importa quién habla?”, pero no puede cumplir con esa indiferencia declamada y señala los textos que siguió para la confección de las apostillas. En línea con esta dificultad de mantener el análisis de una masa discursiva, las anotaciones en cuestión

tienen una cantidad importante de datos biográficos de Foucault. De todas formas, el apostillado no cae en una pintura psicologizante, tiene un buen sentido de la oportunidad para cada agregado y habilita recorridos a nuevas lecturas para profundizar en el debate en torno al tema propuesto por Foucault.



Estancia de las Mulass, antiguo establecimiento perteneciente a un escocés.